

## Presentación

Los cerca de 30 años de cooperación solidaria, en que Entrepueblos viene acompañando a diferentes organizaciones y movimientos sociales de América Latina, se han desarrollado en coyunturas muy diversas.

Los inicios de nuestra cooperación conocieron las situaciones más duras, en medio de los conflictos armados que vivieron Nicaragua, El Salvador y Guatemala en la década de los 80. Comunidades indígenas y campesinas, desplazadas y perseguidas bajo los bombardeos y masacres del ejército, refugiadas en montañas y selvas o en los campamentos de los países vecinos (México, Honduras o Nicaragua). Comunidades que vivían en zonas “liberadas” por las guerrillas, cooperativas agrícolas nicaragüenses en la primera línea de los ataques y sabotajes de la “contra”.

..... NOS .....  


Los cerca de treinta años de cooperación solidaria de Entrepueblos se han desarrollado en coyunturas muy diversas

Luego vinieron los años de las expectativas generadas por los diferentes procesos de paz, mesas de negociación, pomposas declaraciones, comisiones de la verdad, reinserción de combatientes, retornos del exilio, adjudicaciones o devoluciones de tierras, procesos electorales...

Todo esto se sucedió teniendo como telón de fondo “el fin de la historia”, es decir, una década de los 90

de pensamiento político único neoliberal en todo el continente y prácticamente en todo el mundo. El hundimiento del llamado “socialismo real” agravó hasta los límites las consecuencias de dos décadas de bloqueo a Cuba, conduciendo a lo que se llamó el “periodo especial”. Y, sin tiempo de digerir todos estos cambios, las políticas de ajuste estructural, privatizaciones y libre comercio fueron implantando un terreno abonado para el nuevo desembarco de las empresas transnacionales. En medio de esta década de plomo neoliberal solamente unas comunidades encapuchadas en Chiapas parecieron empeñarse en animarnos a soñar otros mundos.

Pero América es una tierra fértil de movimientos sociales y resistencias, y el “fin de la historia” duró poco tiempo. La propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) no pasó. Frente a ella se levantaron decenas de diversos movimientos de todos los países, organizados a través de la Alianza Social Continental. De ahí y de muchas otras luchas, con el principio de siglo, empezaron a gestarse proyectos y cambios políticos apenas imaginables 5 años atrás.

Las políticas neoliberales, las privatizaciones, la propuesta del ALCA, y la resistencia que encontraron en amplias capas de la población, partieron en dos el continente. De un lado quedaron los países cuyos gobiernos se habían alineado y se mantuvieron fieles sin fisuras al consenso y a la estrategia de Washington. Al otro lado fueron pasando una creciente lista de gobiernos “disi-

dentes" aupados o auspiciados por movimientos sociales, que se fueron tejiendo y estructurando pacientemente durante el imperio neoliberal, cuando parecía que no había esperanza por ningún lado.

Con diferentes formas, ritmos, protagonismos, trayectorias y relaciones entre los actores implicados, se desarrollaron procesos constituyentes o importantes cambios políticos que desembocaron en gobiernos que se han venido a denominar "post-neoliberales", "progresistas" o, en algunos casos, "socialismos del siglo XXI". Estos procesos levantaron grandes expectativas y empezaron con un importante capital social y alto grado de identificación con las organizaciones y movimientos sociales.

Sería un error minusvalorar su importancia. Mucho más viniendo de esa larga noche neoliberal: las ricas y diversas experiencias de procesos constituyentes con un importantes niveles de participación social; la ruptura del consenso de Washington y el pensamiento único neoliberal; la reconstrucción de funciones sociales de los estados y las estructuras para llevarlas a cabo; el desarrollo de políticas públicas de redistribución; los signos de rebeldía (por lo menos inicialmente) ante los organismos financieros internacionales y frente a las políticas de libre comercio; el cuestionamiento por una gran parte del continente de

..... NOS .....

Con el principio  
de siglo,  
empezaron  
a gestarse  
proyectos  
y cambios  
políticos apenas  
imaginables  
cinco años atrás

la hegemonía de los EE.UU. –sin precedentes hasta ese momento- y los intentos, durante tantos años anhelados, de generar alianzas regionales alternativas basadas en la solidaridad. Y todo ello sin contar el importante factor político-simbólico del ascenso al gobierno de liderazgos provenientes de organizaciones sociales y sectores secularmente marginados de las esferas del poder (sindicatos, organizaciones campesinas e indígenas, exguerrillas, teología de la liberación, etc.).

Lo que ocurrió a partir de ahí es precisamente lo que los autores y autoras que participan en esta publicación, y muchos otros, tratan de interpretar críticamente. Uno de los conceptos clave que encontraréis en estas páginas para analizar las fracturas posteriores con diferentes movimientos sociales que impulsaron a estos gobiernos, es el de “neoextractivismo”.

En palabras de Boaventura de Souza:

“Las oligarquías y, en algunos países, sectores avanzados de la burguesía industrial y financiera altamente internacionalizados, perdieron buena parte del poder político gubernamental, pero a cambio vieron aumentado su poder económico. Los países cambiaron sociológica y políticamente hasta el punto de que algunos analistas vieron el surgimiento de un nuevo régimen de acumulación, más nacionalista y estatista: el neodesarrollismo basado en el neoextractivismo.

Sea como sea, este neoextractivismo tiene como base la explotación intensiva de los recursos naturales y plantea, en consecuencia, el problema de los límites ecológicos (por no hablar de los límites sociales y políticos) de esta nueva (vieja) fase del capitalismo. Esto resulta más

preocupante en cuanto que este modelo de “desarrollo” es flexible en la distribución social, pero rígido en su estructura de acumulación. Las locomotoras de la minería, del petróleo, del gas natural, de la frontera agrícola son cada vez más potentes y todo lo que interfiera en su camino y complique el trayecto tiende a ser aniquilado como obstáculo al desarrollo.

Su poder político crece más que su poder económico, la redistribución social de la renta les confiere una legitimidad política que el anterior modelo de desarrollo nunca tuvo, o sólo tuvo en condiciones de dictadura.

Dado su atractivo, estas locomotoras son magníficas para convertir las señales cada vez más perturbadoras de la inmensa deuda ecológica y social que crean en un coste inevitable del “progreso”. Por otro lado, privilegian una temporalidad afín a la de los gobiernos: el boom de los recursos no va a durar siempre, y eso hay que aprovecharlo al máximo en el menor espacio de tiempo.

El brillo del corto plazo ofusca las sombras del largo plazo. Mientras que el boom configure un juego de suma positiva, cualquiera que se interponga en su camino es visto como ecologista infantil, campesino improductivo o indígena atrasado de los que a menudo se sospecha que se trata de “poblaciones fácilmente manipulables por Organizaciones No Gubernamentales a saber al servicio de quién. En estas condiciones, resulta difícil activar principios de precaución o lógicas a largo plazo”<sup>1</sup>.

..... SOS .....  
 Lo que ocurrió a partir de ahí es precisamente lo que los autores y autoras tratan de interpretar críticamente

---

1. Boaventura de Souza Santos (2014) ¿Reinventar las izquierdas?, en *Reinventar la izquierda en el siglo XXI. Hacia un diálogo Norte-Sur*. Buenos Aires: José Luis Coraggio y Jean-Louis Laville (organizadores), Universidad Nacional de General Sarmiento.

Otro factor común ha sido el desencuentro con los movimientos feministas y las agendas de derechos de las mujeres, con los que Entrepueblos cooperamos desde nuestros inicios. En muchos casos la fractura ha ido bastante más allá, por la alianza estrecha entre algunos de estos gobiernos progresistas y la jerarquía de las iglesias entorno a las ideas más conservadoras y patriarcales sobre la autonomía de las mujeres, sobre sus cuerpos y sus proyectos de vida.

Uno de los ejemplos más gráficos y dolorosos de estos casos de alianza progresista/ultra-conservadora en materia de libertad sexual y derechos sociales y reproductivos ha sido el de la penalización del aborto, hasta el extremo, en algunos países, de penalizar el aborto terapéutico o en casos de violación, o la prohibición de la píldora de anti-concepción oral de emergencia. Y otro ejemplo sigue siendo la de la LGTBI-fobia desarrollada en los ámbitos cultural, jurídico y político, desde dirigentes y gobiernos progresistas.

Pero es importante aclarar, como hace Sandra Castañeda, coordinadora de la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe (RSMMLAC), que no se trata solamente de una cuestión ideológica, sino de su interrelación con factores clave del neoliberalismo económico:

“Las reformas en las inversiones en salud pública de los estados han tendido a profundizar el capitalismo con un enfoque patriarcal. Por eso en América Latina las mujeres están muriendo cada vez más de abortos inseguros. No se puede explicar solamente por el conservadurismo o factores ideológicos subjetivos. Aquí hay una

apuesta política de gran envergadura que ha tendido a privatizar los servicios de salud.

Todos los países aplicaron más o menos el mismo modelo: se divide el “mercado sanitario” entre quienes pueden pagar y quienes no pueden pagar. Las empresas privadas se llevan lo que se llama el “descreme del mercado”, es decir los servicios dirigidos a quienes pueden pagar, sectores a la vez de alto ingreso y de baja utilización de los servicios de salud. En la pública queda una masa muy grande de personas, incluidas las que tienen enfermedades crónicas, adultos mayores, personas de más bajo ingreso, y las que tienen “enfermedades catastróficas” (es decir, catastróficas para el sistema). La reforma rompe el pilar solidario del sistema de seguridad social. Y eso supone que la plata se va, pero se va para las multinacionales, ni siquiera se queda en el país.

El mandato de las reformas es tan contundente que se ha aplicado casi exactamente igual en los diferentes países, homogeneizando el modelo por abajo.<sup>2</sup> En los criterios de priorización, tanto en la pública como en la privada, la salud sexual y reproductiva queda siempre en los renglones más bajos

Con estos niveles de inversión y con estos criterios patriarcales de priorización, se entiende que en la reforma dictada por los organismos financieros multilaterales y aplicada disciplinadamente por gobiernos

..... NOS .....  
 Uno de los ejemplos más gráficos y dolorosos de estos casos de alianza progresista/ultraconservadora ha sido el de la penalización del aborto

---

2. Hoy la inversión en salud de los estados en América Latina (a excepción de Cuba, con más del 10%) se mueve por debajo del 5% del PIB y de los 350 euros per cápita, sin que exista una distinción clara en estos datos por la orientación política de los gobiernos (Fuente: Expansión, Datosmacro.com, datos de 2014).

de diverso signo, la salud sexual y reproductiva no es "competitiva", no tiene cabida, y que es mucho más "eficiente" su represión".<sup>3</sup>

En todas estas diferentes coyunturas Entrepueblos se ha situado en la misma posición: junto a las organizaciones populares y los movimientos sociales, acompañando sus procesos de lucha e incidencia social y política. Y eso ha sido así en primer lugar porque éste es el lugar que nos corresponde como asociación que trabaja por la emancipación popular desde la sociedad organizada. Nuestro apoyo a estas organizaciones se interrelaciona con nuestra implicación en los movimientos sociales con objetivos comunes en nuestro país:

"Fomentamos acciones emancipadoras en nuestro entorno y apoyamos su interrelación con las que se desarrollan en otros países, entendiendo la solidaridad internacional como el apoyo mutuo entre personas, organizaciones y movimientos sociales que, desde diferentes países y contextos, denuncian, luchan, proponen y construyen por el pleno ejercicio de los derechos humanos, políticos, económicos, sociales, culturales, así como por los de la naturaleza".<sup>4</sup>

Y en segundo lugar por nuestra concepción de la incidencia política desde la base social:

"Uno de los ámbitos más importantes, desde esta concepción de

---

3. Sandra Castañeda (2015). Barcelona: Aborto prohibido y Agenda 2015 y El Cairo, ponencia en las Jornadas "Nuestros cuerpos, nuestras vidas". Entrepobles.

4. Entrepueblos/Entrepobles/Entrepobos/Herriarte (2016). Documento de Estrategia de Entrepueblos 2016-20203, Valladolid: Entrepueblos/Entrepobles/Entrepobos/Herriarte.



la incidencia política, es el de las diferentes formas de movilización y presión social, empoderamiento de los sectores sociales excluidos, así como la capacidad de plantear propuestas no solamente en el plano de las ideas, sino también a través de experiencias prácticas (sociales, económicas, organizativas, etc.) ejemplificadoras y alternativas.

Y otro nivel de actuación es el de los espacios de diálogo y concertación con las instituciones para conseguir cambios en las políticas públicas favorables al reconocimiento de los derechos sociales, económicos, culturales y políticos de todos los sectores excluidos, mujeres y hombres.

En este ámbito consideramos imprescindible la autonomía y capacidad crítica de dichos sectores y movimientos sociales ante gobiernos, instituciones y partidos políticos. Sólo a partir de ella se constituyen como verdaderos sujetos sociales. Sólo a partir de ella se podrán establecer las formas de colaboración, acuerdos, propuestas concertadas, etc. que sean posibles y útiles en cada caso, en función de la mayor o menor disposición de cada una de estas instituciones políticas a asumir compromisos de avance en la justicia social y el cumplimiento de los derechos que los sujetos sociales demandan”.<sup>5</sup>

Por tanto, en el tránsito por todas estas diferentes coyunturas hemos tratado de mantenernos coherentes con nuestros compromisos, hemos continuado coope-

..... ~~~~ .....

En todas estas  
diferentes  
coyunturas,  
Entrepueblos se  
ha situado en la  
misma posición:  
junto a las  
organizaciones  
populares y los  
movimientos  
sociales

---

5. Entrepueblos/Entrepobles/Entrepobos/Herriarte (2009). Documento de Estrategia de Entrepueblos 2009-2015, València: Entrepueblos/Entrepobles/Entrepobos/Herriarte.

rando y acompañando las luchas y reivindicaciones de los movimientos feministas, campesinos, indígenas, de defensa del territorio, ambientalistas, de economía social, de educación popular, etc.

Continuamos apostando por procesos de emancipación social que vayan más allá de la reforma de las políticas redistributivas en épocas de bonanza. Consideramos que uno de los retos principales de la humanidad en este siglo XXI será el de poner coto al poder absolutista de las grandes empresas multinacionales industriales y financieras -tengan sede norteamericana, europea, china, rusa, del golfo pérsico o brasileña, y sea cual sea su "paraíso fiscal"-, dejar de ofrecerles sacrificios humanos y ambientales para saciar su ánimo de lucro sin límites. Defender y profundizar los espacios de soberanías de los pueblos.

Y otro gran reto que mucha voces reclaman es el de ir más allá del cambio de personas y partidos en el poder, más allá de los liderazgos singulares y los caudillismos, para deconstruir y despatriarcalizar el poder, para empoderar a la base social, especialmente a los sectores más excluidos. No faltan en el continente americano experiencias de participación y toma de decisiones colectivas en las que fundamentar otras formas de liderazgo social y político. Desde el comunitarismo de los pueblos originarios, hasta decenas de procesos de auto-organización y empoderamiento popular urbanos, o la ya larga trayectoria de la educación popular, pasando por experiencias de participación

social en la institucionalidad política a escala local. Lo que se hace necesario es que este caudal impregne también la construcción de alternativas de organización política y nuevas formas de gobernabilidad en sus diferentes fases y niveles.

Son todos ellos objetivos ambiciosos, que demandan procesos largos, complejos, unitarios e inclusivos. Pero por eso mismo requieren de esfuerzos conscientes y de una estrategia coherente en la que los fines no justifiquen los medios, sino al contrario.

Y no es este precisamente el momento para dejar de hacerlo, sino todo lo contrario. Los retos que nos plantea la crisis global hacen mucho más necesarias estas luchas, reivindicaciones y objetivos. Ya no es solamente una cuestión de justicia y dignidad. Ahora también es una cuestión de defender las bases de la vida misma.

Siguiendo con Boaventura de Souza:

“¿Qué sucederá cuando termine el boom de los recursos? ¿Cuando sea evidente que la inversión en “recursos naturales” no fue debidamente compensada por la inversión en “recursos humanos”? ¿Cuando no haya dinero para generosas políticas compensatorias y el empobrecimiento súbito cree un resentimiento difícil de manejar en democracia? ¿Cuando los niveles de enfermedades ambientales sean inaceptables y sobrecarguen los sistemas públicos de salud hasta volverlos insoste-

..... NOS .....

Los retos que nos plantea la crisis global hacen mucho más necesarias estas luchas, reivindicaciones y objetivos

nibles? ¿Cuando la contaminación de las aguas, el empobrecimiento de las tierras y la destrucción de los bosques sean irreversibles? ¿Cuando las poblaciones indígenas, quilombolas y ribereñas expulsadas de sus tierras cometan suicidios colectivos o deambulen por las periferias urbanas reclamando un derecho a la ciudad que siempre les será negado?

La ideología económica y política dominante considera estas preguntas escenarios distópicos exagerados o irrelevantes, frutos del pensamiento crítico entrenado para pronosticar malos augurios. En suma, un pensamiento muy poco convincente y en absoluto atractivo para los grandes medios. En este contexto, solo es posible perturbar el automatismo político y económico de este modelo mediante la acción de movimientos sociales y organizaciones lo suficientemente valientes para dar a conocer el lado destructivo sistemáticamente ocultado de este modelo, dramatizar su negatividad y forzar la entrada de esta denuncia en la agenda política. La articulación entre los diferentes factores de la crisis deberá llevar urgentemente a la articulación entre los movimientos sociales que luchan contra ellos. Es un proceso lento en el que la historia particular de cada movimiento todavía pesa más de lo que debería, aunque ya son visibles estas articulaciones (...)<sup>6</sup>

Estos son los debates que hoy tienen lugar en el seno de los movimientos sociales emancipadores de las Américas. El balance crítico de lo ocurrido en la última década con los llamados gobiernos progresistas, no es una cuestión de pasar cuentas con el pasado, sino de estar en las mejores condiciones para afrontar el futuro próximo, frente a esta nueva oleada neoliberal que acecha al continente y frente a los retos de la crisis global.

---

6. Ibidem

Si bien hace una década todo era despertar de expectativas, y en nuestro país corrían ríos de tinta analizando y “espectando” hacia ese gigantesco laboratorio social y político que estaba en ebullición con los diferentes procesos constituyentes, ahora son pocos los ecos que nos llegan de los debates y planteamientos desde los movimientos sociales de Abya Yala. Parecería ser que tan sólo los medios del sistema interesados en la contra-reforma neoliberal, tienen interés en hablar de lo que allí está pasando. Sin embargo ahora, en una coyuntura tan difícil como la actual, está el invierno que germinará los movimientos del futuro, y por eso, hoy es más que nunca la hora de la verdadera solidaridad.

..... ~~~~ .....

Con esta publicación tratamos de traer a este lado del Atlántico algunas de las voces que miran más allá del neoliberalismo y el progresismo

No es nuestro cometido, ni nuestra intención entrar en estos debates, cuyo protagonismo corresponde a las personas, organizaciones y movimientos de las Américas, sino ayudar a difundirlos.

Con esta publicación tratamos de traer a este lado del Atlántico algunas de las voces, referentes a nivel nacional e internacional, que miran más allá del neoliberalismo y el progresismo. No están todas ni mucho menos, ni siquiera todas las que hubiéramos deseado. Pero sí pensamos haber reunido una buena muestra de análisis y proyecciones desde una variedad de países,

enfoques, énfasis y desde diferentes –y a veces contradictorios- matices.

Pensamos al mismo tiempo que la mirada a la experiencia de esta última década en América Latina es una mirada con rebote. Es decir, es, de alguna forma, una mirada que incluye elementos de reflexión sobre los procesos socio-políticos que estamos viviendo en nuestro entorno. Las coyunturas y situaciones tienen evidentes diferencias, pero a nadie se le escapará al mismo tiempo que nos enfrentamos a retos y temas que tienen mucho en común.

El Manifiesto “Última llamada”, que suscribimos decenas de organizaciones y centenares de personas del Estado español, apunta a algunos de estos retos fundamentales para las próximas décadas:

“Es fundamental que los proyectos alternativos tomen conciencia de las implicaciones que suponen los límites del crecimiento y diseñen propuestas de cambio mucho más audaces. No bastan políticas que vuelvan a las recetas del capitalismo keynesiano. Un nuevo ciclo de expansión es inviable: no hay base material, ni espacio ecológico y recursos naturales que pudieran sustentarlo.

Deberíamos ser capaces de ganar grandes mayorías para un cambio de modelo económico, energético, social y cultural. Además de combatir las injusticias originadas por el ejercicio de la dominación y la acumulación de riqueza, hablamos de un modelo que asuma la realidad, haga las paces con la naturaleza y posibilite la vida buena dentro de los límites ecológicos de la Tierra”.

Queremos agradecer la colaboración de todas las personas que se han puesto a nuestro alcance para hacer su aportación paciente y desinteresada: Alberto Acosta, John Cajas Guijarro, Lilian Celiberti, Arturo Escobar, Marco Gandarillas, Eduardo Gudynas, Decio Machado, Maristella Svampa, Oscar Ugarteche, Virginia Vargas y Raul Zibechi. Mucho más teniendo en cuenta los términos y dificultades de una auto-edición como ésta. También debemos dejar constancia y agradecer la colaboración y los consejos de Rapha Hoetmer, del Programa para la Democracia y la Transformación Global, de Perú.

Esta edición también ha contado con la cofinanciación de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo al programa de Entrepueblos “El futuro en nuestras manos: estrategia de educación/acción hacia una sostenibilidad activa frente a la crisis global”

Nos parece importante recordar y subrayar que tras cada una de las reflexiones que siguen a estas páginas hay mucho más que el brillante trabajo intelectual de sus autores y autoras. Hay centenares de luchas, procesos, movimientos, experiencias de activismo social, de miles de personas que se atrevieron a abrir otros caminos de los que nos dictan como posibles.

..... ~~~~ .....

“Deberíamos ser capaces de ganar grandes mayorías para un cambio de modelo económico, energético, social y cultural”

Esperamos que esta publicación sea una modesta pero útil aportación a la globalización de la solidaridad para hacer frente a los retos comunes que se nos plantean en todas las esferas en la lucha por la sostenibilidad de la vida.

Equipo de edición  
Entrepueblos/Entrepobles/Entrepobos/Herriarte